



Informe Mensual del Mercado Laboral

Empleos verdes

Abril
2016

INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO

Leonardo Villar

SUBDIRECTORA

Natalia Salazar

DIRECTORA DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL

Camila Pérez

ANALISTAS ECONÓMICOS

Viviana Alvarado

Diego Auvert

María Paula Contreras

Carlos Antonio Mesa

Juan Andrés Páez

Alejandro Rueda

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA

Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA

Carlos Guillermo Schmidt | Presidente

Juan Carlos Álvarez | Vicepresidente

Luis Geovanny Cujar

Isabel Rocío Velosa

Caio Bittencourt

Gladys Vega Valencia

Eduardo Lleras

Germán París

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Consuelo Lozano

Formas Finales Ltda.

mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN

Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55

Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20

www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

1

EDITORIAL: EMPLEOS VERDES*

Introducción

Alrededor del mundo, las naciones han reconocido la necesidad de encontrar una estrategia de desarrollo alternativa que permita generar un crecimiento sostenible y en pro del medio ambiente. En este sentido, se ha promovido una estrategia que se ha denominado “crecimiento verde”, la cual permite fomentar el crecimiento económico al mismo tiempo que asegura la protección de los recursos naturales.

La transición de las economías hacia dicha estrategia puede generar importantes beneficios netos sobre el empleo en la medida en que se transformarán algunos empleos actuales y surgirán ocupaciones totalmente nuevas, catalogadas como “empleos verdes”. Sin embargo, otras labores deberán desestimularse por sus impactos negativos sobre el medio ambiente y probablemente desaparecerán, por lo que la transición en el mercado laboral necesita ser acompañada por un marco de políticas coherente que facilite el ajuste a las nuevas dinámicas.

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el concepto de “empleos verdes” hace referencia a trabajos decentes que contribuyen a preservar y restaurar el medio ambiente en cualquier sector económico, bien sea en la producción de bienes que benefician al medio ambiente o en la creación de procesos de producción más respetuosos con el entorno. El hecho que sean puestos de trabajo decente implica que deben proveer ciertas garantías laborales para los trabajadores como una remuneración adecuada, seguridad laboral y condiciones favorables de trabajo.

La economía colombiana ha venido implementando en los últimos años distintas medidas que conforman una estrategia de desarrollo sustentada en el crecimiento verde para permitir una transforma-

ción de la economía hacia sendas de producción más eficientes y a la vez reducir su volatilidad frente a las amenazas del cambio climático. Esa nueva estrategia de desarrollo se convierte en una oportunidad importante para potenciar la creación de trabajos verdes en el país que contribuyan a la reducción de la pobreza y a la inclusión social de sectores vulnerables. Sin embargo, el crecimiento verde implica costos para el sector privado e impone retos en términos de regulación y vigilancia para el gobierno.

El objetivo del presente editorial es exponer las tendencias mundiales recientes en términos de crecimiento y empleos verdes y señalar los avances que ha tenido la economía colombiana en torno a esta materia.

Tendencias mundiales

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Rio+20) que tuvo lugar en 2012, quedó registrado el compromiso de todas las naciones en la promoción de un desarrollo económico, social y ambientalmente sostenible para las generaciones presentes y futuras. En ese contexto, se ha considerado a la economía verde como uno de los instrumentos más importantes para conseguir un desarrollo sostenible y limpio, que a la vez contribuya a la erradicación de la pobreza, aumente la inclusión social y ofrezca oportunidades de empleo para todos.

De acuerdo con la OCDE (2011), la transición de las economías hacia un crecimiento verde puede generar nuevas fuentes de crecimiento por medio de una mayor productividad, oportunidades para la innovación y creación de nuevos mercados que generan a su vez nuevas oportunidades de empleo. Un elemento clave para

* La elaboración de este informe contó con la colaboración de Maria Paula Contreras y Carlos Antonio Mesa.

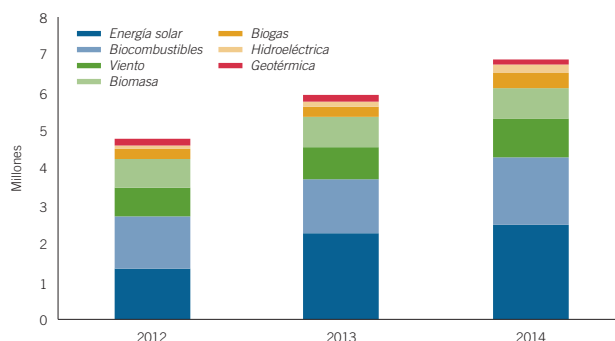
lograr una transición exitosa es el cambio hacia empleos verdes, los cuales pueden contribuir a la senda de desarrollo sostenible por medio de dos vías. Por un lado, reducen la huella ambiental de la actividad económica a través de una mayor eficiencia en la utilización de materias primas y/o un manejo adecuado de los residuos. Por otro lado, desempeñan un rol clave en la inclusión social, en la medida en que proporcionan una remuneración y protección social adecuadas, condiciones de trabajo convenientes y respeto por los derechos de los trabajadores.

En este sentido, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), “los empleos verdes se han convertido en una especie de emblema de una economía y sociedad más sostenible, capaz de conservar el medio ambiente para las generaciones presentes y futuras” (PNUMA, 2008). Análisis realizados por esa entidad y la OIT muestran que en los últimos años ya han sido creados decenas de millones de empleos verdes en varios sectores como el automotriz, la construcción y la agricultura. La OIT señala por ejemplo, que en Estados Unidos y Brasil el número de empleos creados en sectores productores de bienes y servicios ambientales fue 3,1 y 2,9 millones en 2010, respectivamente.

De forma similar, la organización señala que una serie de estudios recientes han concluido que la transición de las economías hacia un crecimiento verde permitirá obtener un importante aumento neto del empleo. Este se ubicaría entre 0,5% y 2% y representaría alrededor de entre 15 y 60 millones de empleos adicionales, con un potencial mayor en las economías emergentes y en los países en desarrollo. Adicionalmente, la evidencia indica que los nuevos puestos de trabajo podrían ser más calificados, seguros y mejor remunerados en relación con empleos comparables en sectores similares.

Un sector en el cual se ha hecho énfasis por su crecimiento y el gran potencial de creación de empleos es el de la energía renovable. Según cálculos del PNUMA, en el sector se habían creado a nivel mundial más de 2,3 millones de empleos verdes hasta el 2006, estimación que aumentó a 7,7 millones en el 2014 según la Agencia Internacional de Energías Renovables (Gráfico 1). En cuanto al potencial, estimaciones recientes sugieren que

■ Gráfico 1. Empleo en el sector de la energía renovable a nivel mundial



Fuente: Agencia Internacional de Energías Renovables.

para el 2030 podrían crearse al menos 20 millones de empleos adicionales en la generación y distribución de energía renovable.

No obstante, el sector de energía renovable no es el único con capacidad para generar puestos de trabajo verdes. El PNUMA y la OIT, basados en la importancia que tienen algunas actividades productivas en el consumo de recursos naturales y la emisión de contaminantes, reconocen otros sectores económicos en los cuales es necesaria una transición hacia mejores prácticas ambientales. Estos sectores son: agricultura, silvicultura, industria, construcción y transporte, los cuales en conjunto emplean alrededor del 50% de la fuerza de trabajo mundial.

Adicionalmente, se resalta la gestión y el reciclaje de residuos como una actividad esencial en el camino para lograr un desarrollo sostenible que brinde oportunidades de trabajo decente para todos. Esta actividad, además de contribuir con una reducción en los desperdicios y permitir la reutilización de materiales valiosos, genera una gran oportunidad para ampliar la inclusión social y reducir la pobreza a través de la formalización de quienes hoy trabajan como recicladores.

A pesar de las estimaciones sobre los beneficios que traería el cambio hacia un crecimiento verde, es importante tener en cuenta que la transición no ocurre de forma automática y que conlleva costos ineludibles, en la medida en que si bien algunos sectores productivos se transformarán, otros desaparecerán y con ellos varios empleos tradicionales. Para disfrutar de todos los

beneficios potenciales y avanzar hacia una senda de desarrollo verdaderamente sostenible, parte del reto está en lograr que la transición se produzca de forma suave, minimizando en lo posible los costos económicos y sociales. En consecuencia, es necesario hacer esfuerzos para lograr la absorción de la fuerza laboral que se verá afectada como parte de la transición.

Otro desafío importante, en especial para los países en desarrollo, es la generación de empleos decentes y de buena calidad en un entorno en donde una proporción importante de la población hace parte de la economía informal. Un claro ejemplo de esta situación es el reciclaje, actividad que en la práctica se desarrolla en la informalidad y se caracteriza por tener condiciones e ingresos precarios.

Bajo esta visión, el diseño de políticas que sean consistentes con los nuevos desafíos del mercado laboral desempeña un papel clave en la consecución de los beneficios económicos y ambientales. En este sentido, es necesario que dichas políticas aseguren la capacidad de ajuste de las empresas y trabajadores a la nueva realidad, facilitando el movimiento entre sectores y el aprovechamiento de nuevas oportunidades laborales. En este contexto, los programas de formación para el trabajo también serán cruciales, en la medida en que ayudarán a los trabajadores a adaptarse a los nuevos requerimientos en términos de habilidades y conocimiento y así participar de manera completa en el proceso de transición.

La transición de la economía colombiana

Colombia no es ajena a la realidad descrita anteriormente y en los últimos años ha reiterado su compromiso por entrar en una senda de desarrollo que sea económica, social y ambientalmente sostenible. En particular, desde el año 2010 se han adoptado políticas para mitigar el daño medioambiental, dentro de las que sobresalen: el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático, la Estrategia Colombiana de Desarrollo Bajo en Carbono y la

Estrategia para la Reducción de las Emisiones causadas por la Deforestación y Degradación Forestal (REDD+).

Sin embargo, un estudio realizado en 2014 por la OCDE/CEPAL sobre el desempeño ambiental del país, pone de presente que las estrategias adoptadas no han podido hacer frente a las presiones que las industrias extractivas, la expansión de la actividad ganadera y la urbanización han puesto sobre la biodiversidad. La OCDE, luego de evaluar una serie de indicadores de crecimiento verde¹, observó que el país enfrenta importantes desafíos en la transición hacia un crecimiento más verde. En particular, se menciona que aunque las emisiones de gases de efecto invernadero son bajas en comparación con lo registrado en los países de la OCDE, podrían aumentar un 50% para el 2020 en comparación con lo observado en 2002.

La organización concluyó que a pesar de los esfuerzos que se vienen realizando, Colombia carece aún de un marco de políticas coherente en materia de crecimiento verde y existe poca coordinación entre los planes de desarrollo sectoriales y los objetivos ambientales. En esta medida, el país necesita incrementar la inversión para la prevención de la contaminación y la inclusión de consideraciones ambientales en los distintos ámbitos de la economía. A la vez, se sugiere la necesidad de fortalecer los impuestos verdes que desincentiven las actividades que imponen altos costos sobre el medio ambiente² (OCDE, 2014; Poschen y Renner, 2015).

Con el fin de potenciar la transición de la economía nacional hacia el crecimiento verde y brindar el marco de políticas adecuado señalado por la OCDE, el actual Plan Nacional de Desarrollo incluye el tema ambiental desde una perspectiva más amplia, convirtiéndolo en una estrategia para que todos los sectores económicos adopten prácticas verdes de generación de valor agregado³. Concretamente, se plantean 3 objetivos que en el mediano plazo permitirán avanzar en la implementación de las metas de desarrollo sostenible.

¹ La productividad ambiental y de los recursos de la economía, la base de activos naturales y la dimensión ambiental en la calidad de vida.

² Según cálculos de la OCDE (2014), la contribución de dichos impuestos al PIB fue de 0.7% en el 2011, muy por debajo del promedio de los países de la OCDE.

³ Ver Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, Departamento Nacional de Planeación.

El primer objetivo busca avanzar hacia un crecimiento sostenible y bajo en carbono, impulsando la transformación de los diferentes sectores productivos hacia sendas más eficientes. Los otros dos objetivos pretenden asegurar la protección de los recursos naturales para alcanzar un crecimiento sostenible que permita reducir la vulnerabilidad del país frente al cambio climático. En el Cuadro 1 se resumen las estrategias y acciones específicas que se plantean para cada sector, muchas de las cuales generan perspectivas positivas para la creación de empleos verdes, considerando que en el 2015, los sectores tradicionales generaron un 42% del empleo nacional.

Además de las acciones que pretenden impulsar el desarrollo sostenible de la economía en el mediano plazo, recientemente se han alcanzado logros importantes en algunos sectores particulares, que describimos a continuación.

En 2002 el Ministerio de Ambiente adoptó el Plan Nacional Estratégico de Mercados Verdes, el cual buscaba consolidar la producción y oferta de bienes y servicios ambientalmente sostenibles. En este marco se creó el Sello Ambiental Colombiano, reconocimiento otorgado a los bienes o servicios que cumplen ciertos criterios ambientales como hacer un uso sostenible de las materias primas y tener procesos de producción limpios y eficientes. Este distintivo busca incentivar la inversión de las empresas en prácticas sostenibles, pues representa una ventaja

frente a otros bienes y servicios en la medida en que los consumidores perciban un mayor valor agregado en el producto final.

Para el sector industrial, se expidió en 2008 el Decreto 1299 que exigía a las empresas conformar y organizar departamentos de gestión ambiental para velar por el cumplimiento de la normatividad ambiental, aumentar la eficiencia energética y minimizar y controlar la contaminación. Adicionalmente, desde 2013 Colombia forma parte de la Plataforma para una Industria Ecológica, mecanismo promovido por la ONU con el objetivo de favorecer el desarrollo industrial sostenible. La adherencia del país a esta iniciativa implica que las políticas y prácticas que se impulsen de ahora en adelante en materia industrial deben estar orientadas hacia el aumento de la eficiencia en el uso de los recursos, la mejora en la gestión de los residuos y el fomento a puestos de trabajo ecológicos.

Por su parte, en el reciclaje también se han hecho avances importantes en lo referente a la generación de empleo decente. En el país, esta actividad ha sido desempeñada primordialmente por trabajadores informales e independientes, pero a partir del mes de abril del presente año el panorama cambió, gracias a la expedición de un decreto del gobierno mediante el cual se incluye el reciclaje dentro del servicio público de aseo y se reconoce formalmente el oficio de los recicladores.

■ Cuadro 1. Acciones orientadas a impulsar el crecimiento verde

Sector	Acciones
Energías renovables	<ul style="list-style-type: none"> □ Implementación de una regulación sobre el uso de fuentes no convencionales de energía renovable y una gestión eficiente de la energía. □ Promoción de planes de renovación tecnológica para productos de alto consumo de energía. □ Implementación de esquemas multiservicios para la prestación de servicios de energía eléctrica, gas natural y gas licuado de petróleo.
Transporte	<ul style="list-style-type: none"> □ Incremento en el transporte multimodal de carga, dando prioridad al transporte férreo y fluvial. □ Estructuración, implementación y consolidación de sistemas de transporte público sostenibles. □ Promoción de modos de transporte no motorizados.
Construcción	<ul style="list-style-type: none"> □ Formulación e implementación de una política de construcción y urbanismo sostenible. □ Desarrollo de una reglamentación para incluir criterios de sostenibilidad ambiental y cambio climático en proyectos de desarrollo urbano y edificaciones públicas. □ Entrega de 100,000 soluciones de vivienda rural integral sostenible.
Agricultura	<ul style="list-style-type: none"> □ Implementación de instrumentos que estimulen el aprovechamiento productivo y sostenible del suelo y los recursos, especialmente en tierras de vocación agrícola. □ Promoción de plantaciones forestales con fines comerciales y silvopastoriles. □ Diseño e implementación de un nuevo modelo de asistencia técnica integral.
Industria	<ul style="list-style-type: none"> □ Formación de cadenas de valor industriales eficientes.
Manejo de residuos	<ul style="list-style-type: none"> □ Estructuración de sistemas integrales sostenibles para el tratamiento de aguas residuales. □ Fortalecimiento de procesos y alianzas para el desarrollo de esquemas inclusivos de reciclaje.

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018.

Asimismo, un sector que ha tenido avances importantes es el de la energía renovable. En el país, el 68% de la generación de energía eléctrica proviene de pequeñas centrales hidroeléctricas; sin embargo, otras fuentes de energía renovable casi no han sido aprovechadas. Con el objetivo de promover la utilización de fuentes no convencionales de energía, principalmente aquellas renovables, se expidió la Ley 1715 de 2014 la cual establece el marco legal para su aprovechamiento y los incentivos para la generación de este tipo de energía. Recientemente el BID aprobó un préstamo por US\$9 millones para implementar un programa de inversión privada en energía renovable en zonas no interconectadas y localidades aisladas de Colombia. A través del programa se espera que los operadores del sector privado que prestan servicios de suministro de electricidad y tecnología de energías renovables amplíen su red de servicios.

Finalmente, aunque hay logros son importantes, hay que resaltar que la implementación de dichas estrategias requerirá de recursos públicos y privados e implica retos en materia de regulación y vigilancia, que garanticen una adecuada transición de la economía y del mercado laboral hacia un crecimiento verde.

Consideraciones finales

En el ámbito internacional ha quedado registrado el compromiso de las naciones por lograr una transformación hacia economías social y ambientalmente sostenibles. En esta transición los empleos

verdes se han convertido en un símbolo clave de sociedades más sostenibles, en la medida en que además de contribuir a la conservación del entorno, desempeñan un rol clave en la inclusión social.

Además de las nuevas actividades con potencial verde, todos los sectores productivos y la actividad económica en general deberán trasladarse en el futuro hacia prácticas ambientales sostenibles. Para conseguirlo, es evidente la necesidad de un marco de políticas sólido y estable que favorezca el desarrollo de las nuevas dinámicas en las economías nacionales. Dentro de este marco, las políticas que se desarrollen para hacer frente a la realidad del mercado laboral deben estar acompañadas por una transformación en los sistemas de formación y capacitación de la fuerza laboral.

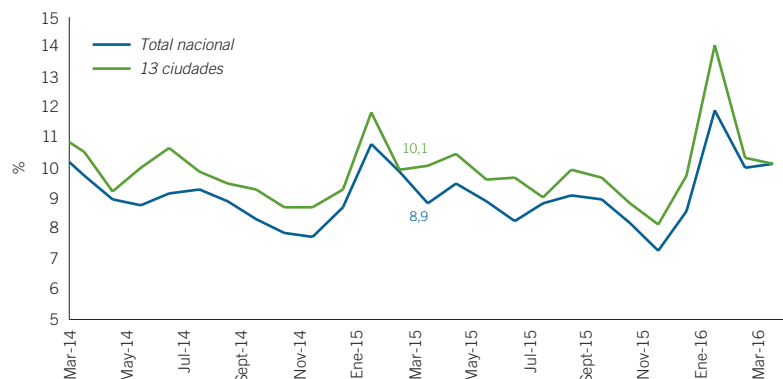
Colombia no es la excepción y en los últimos años ha venido implementando una serie de medidas que tienen como objetivo potenciar la transformación de la economía hacia sendas de producción más eficientes y así reducir su volatilidad frente a las amenazas del cambio climático y a las cuales es imprescindible hacer seguimiento. En particular, si el país desea conocer con mayor detalle y precisión el potencial impacto de dichas medidas en la generación de nuevos puestos de trabajo decentes y ambientalmente sostenibles, es necesario identificar en primera instancia el estado actual del empleo verde en los distintos sectores productivos de forma que sirva como punto de referencia para posteriores evaluaciones.

Referencias

- OCDE (2011). *"Hacia el crecimiento verde, un resumen para los diseñadores de políticas"*, mayo 2011.
- OCDE/CEPAL (2014). *"OECD Environmental Performance Reviews: Colombia 2014"*, OECD Publishing.
- OIT (2012). *"Hacia el desarrollo sostenible: Oportunidades de trabajo decente e inclusión social en una economía verde"*. Oficina Internacional del Trabajo - Ginebra.
- PNUMA (2008). *"Empleos verdes: Hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono"*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Septiembre 2008.
- Poschen, P. y Renner, M. (2015). *"Green Jobs: Protecting the environment can go hand in hand with economic prosperity and job opportunities"*. Finance & Development. Fondo Monetario Internacional (FMI). Diciembre de 2015.
- Strietska-Ilina, O.; Hofmann, C.; Durán Haro, M.; Jeon, S. (2011). *"Skills for green jobs: a global view: synthesis report based on 21 country studies"*, Organización Internacional del Trabajo.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional y 13 ciudades principales

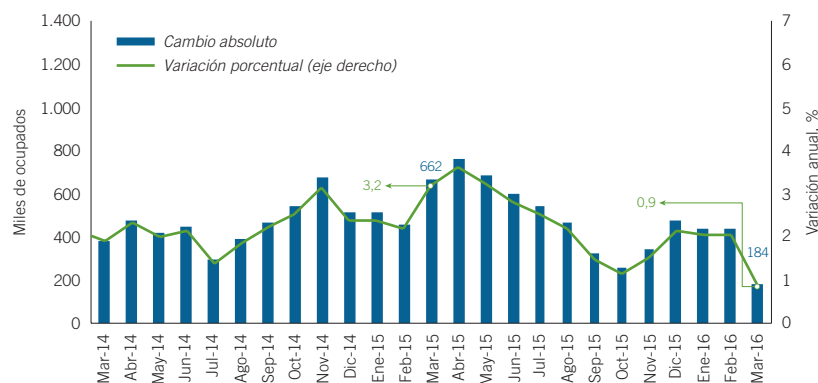


Fuente: DANE.

El desempleo se situó en 10,1% en el mes de marzo, un aumento de 1,2 puntos porcentuales (pps) respecto al mismo mes de 2015. Con este dato, se completan tres meses consecutivos con aumentos de este indicador.

Por su parte, para las 13 ciudades principales la tasa de desempleo en el mes de marzo se situó en 10,2%. Dicha cifra se ubica apenas 0,1 pps por encima del dato de febrero del año anterior, lo que implica una reversión importante del deterioro que se exhibió a comienzos del año.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

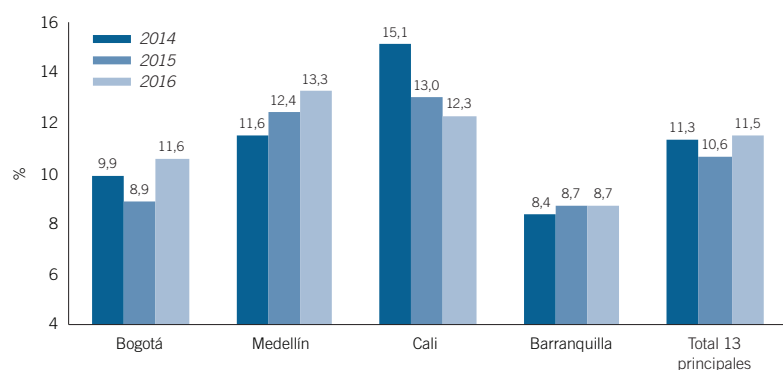


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el primer trimestre del año, el total de ocupados en Colombia se incrementó en 184 mil respecto al mismo período del año anterior, equivalente a una variación anual de 0,9%.

Si bien es positivo, ese crecimiento en el empleo es inferior al que venía observándose en los últimos años, lo cual es consistente con la desaceleración de la economía, a pesar de los buenos resultados de algunos indicadores adelantados.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre enero-marzo)

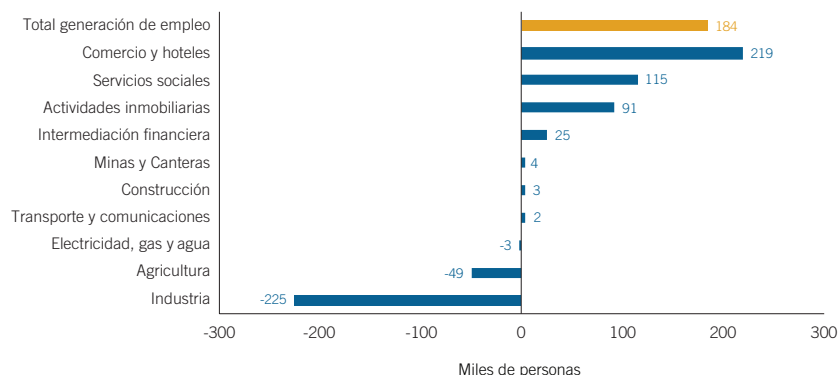


Fuente: DANE.

En el trimestre enero-marzo, la tasa de desempleo para las trece principales ciudades se ubicó en 11,5%, un aumento de 0,9 pp respecto al mismo período del año anterior.

Es de notar el efecto que ha traído la coyuntura económica sobre los indicadores de desempleo de Bogotá y Medellín. Para la primera el aumento de la tasa de desempleo durante el primer trimestre del año fue de 1,7 pps, y para la segunda de 0,9 pps.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre enero-marzo)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Por quinto trimestre móvil consecutivo el sector económico de comercio, restaurantes y hoteles presentó la mayor generación de empleo. Para el primer trimestre del año, ese sector generó 219 mil nuevos puestos de trabajo.

Por el contrario, durante el mismo trimestre, los sectores que mostraron el peor desempeño en generación de empleo fueron industria manufacturera (-8,7%) y agricultura (-1,4%). Es de notar que de la reducción de empleo que presenta la industria manufacturera a nivel nacional, el 36% corresponde a empleo informal (79 mil puestos informales en el último trimestre).

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre enero-marzo)

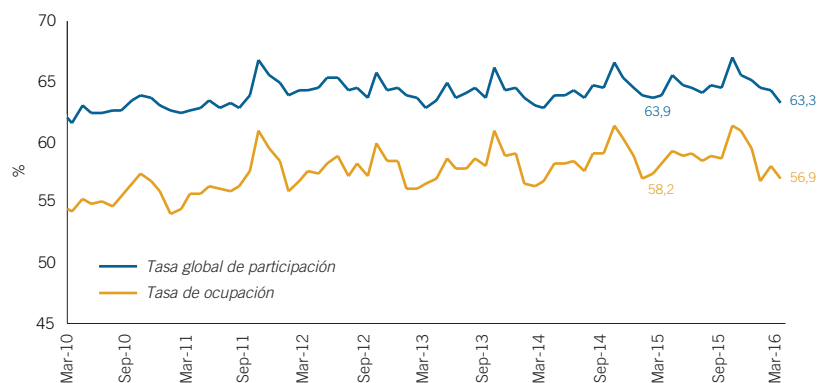
	Miles de personas
Empleado particular	75
Empleado del gobierno	73
Empleado doméstico	-21
Cuenta propia	193
Empleador	-84
Trabajador familiar sin remuneración	-36
Trabajador sin remuneración en otras empresas	6
Jornalero	-17
Otro	-6
Total	184

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Para el trimestre móvil enero-marzo, el número de trabajadores por cuenta propia aumentó 2,1% (193 mil nuevos puestos) mientras que los empleados particulares aumentaron 0,9% (75 mil puestos) frente al mismo período del año anterior.

Por cuarto trimestre móvil consecutivo la generación de empleo cuenta propia fue mayor que la generación de empleo asalariado. Esos dos segmentos contribuyeron en conjunto con 1,3 puntos porcentuales a la variación de la población ocupada, en el total nacional.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación

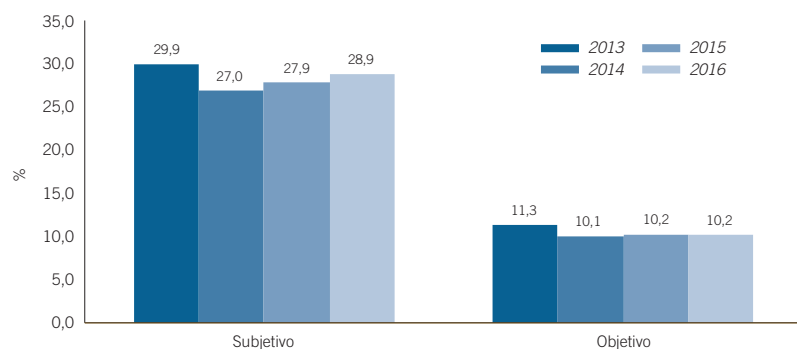


Fuente: DANE.

En marzo, la tasa de ocupación (TO) registró una reducción de 1,3 pps frente al mismo mes de 2015, ubicándose en 56,9%. Esa cifra refleja el efecto conjunto de una reducción de 1,0% en el número de ocupados y un aumento de 1,4% en la población en edad de trabajar.

A su vez, la tasa de ocupación para las 13 ciudades principales presentó una reducción de 1,0 pp, situándose en 60,1%, que corresponde a una reducción en el número de ocupados de 22 mil personas durante el mes.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

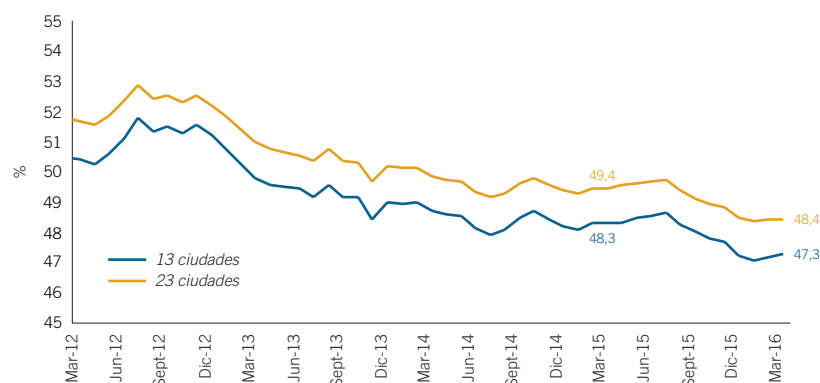


Fuente: DANE.

En marzo, la tasa de subempleo subjetivo presentó un aumento de 1,0 pp respecto a marzo de 2015, situándose en 28,9%. Los tres componentes de este indicador (insuficiencia de horas, empleo inadecuado por competencias y por ingresos) presentaron aumentos durante el mes de referencia.

Por su parte, las personas que se consideraban en situación de subempleo y que hicieron gestiones para materializar su aspiración se mantuvieron constantes respecto a marzo del 2015. En este sentido, la tasa de subempleo objetivo se ubicó en 10,2%.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 y 23 principales ciudades* (Trimestre enero-marzo)



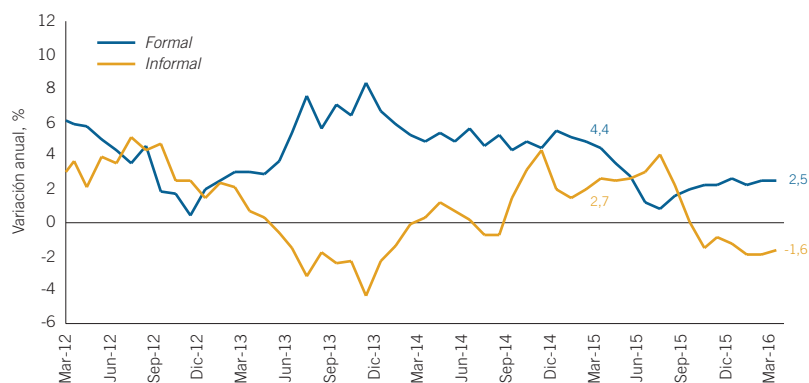
* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

Fuente: DANE.

La tasa de informalidad para las trece ciudades principales se ubicó en 47,3% y para las veintitrés ciudades se situó en 48,4%. En ambos casos, se registró una reducción de 1,0 pp en ese indicador, respecto al registro del mismo periodo del año pasado.

De las 13 ciudades principales, Cúcuta (70,1%), Pasto (60%) y Montería (63,2%) presentaron el mayor nivel de informalidad durante el trimestre móvil. Por su parte, el menor nivel de informalidad lo presentó Medellín, con 40,4%.

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre enero-marzo)



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

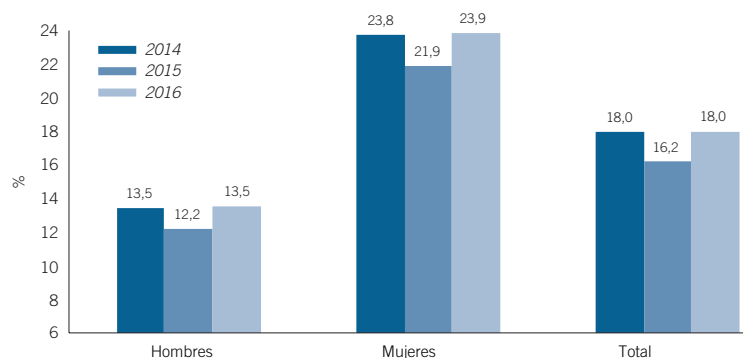
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre enero-marzo, la generación de empleo formal en las trece principales ciudades creció 2,5% respecto al mismo periodo un año antes. Este crecimiento estuvo impulsado por los segmentos de comercio y hoteles y de actividades inmobiliarias, donde en conjunto se generaron 120 mil nuevos puestos formales.

Por el contrario, para el trimestre enero-marzo, la generación de empleo informal presentó una contracción de 1,6% respecto a la cifra del año anterior. Como se mencionó arriba, es de notar que de la reducción de empleo que presenta la industria manufacturera a nivel nacional, el 36% corresponde a empleo informal (79 mil puestos informales en el último trimestre).

INFORME ESPECIAL - MERCADO LABORAL DE LA JUVENTUD

Gráfico 9. Tasa de desempleo nacional
(Trimestre enero-marzo)

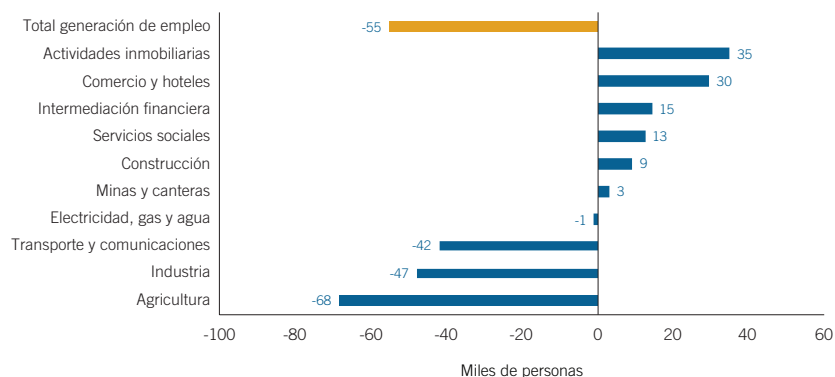


Fuente: DANE.

Durante el primer trimestre del año, la tasa de desempleo para la población entre 14 y 28 años se ubicó en 18,0%, un aumento de 1,8 pps respecto al mismo trimestre del 2015.

La brecha entre el desempleo juvenil y el de la población total registró un aumento de 0,9 pps durante el primer trimestre del año. Así mismo, la brecha entre la tasa de desempleo de los hombres y de las mujeres entre 14 y 28 años pasó de 9,7 a 10,3 pps.

Gráfico 10. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre enero-marzo)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el primer trimestre del 2016 se perdieron 55 mil puestos de trabajo joven, es decir, una reducción de 0,9% frente al mismo periodo un año atrás. Esta cifra representa el 26% de los empleos perdidos para el total nacional.

Durante el trimestre enero-marzo, la actividad agrícola fue la rama que más empleos entre los 14 y los 28 años destruyó, con 68 mil puestos, seguida de industria y transporte y comunicaciones con 47 mil y 42 mil puestos, respectivamente.

Cuadro 2. Creación de empleo por posición ocupacional
(Trimestre enero-marzo)

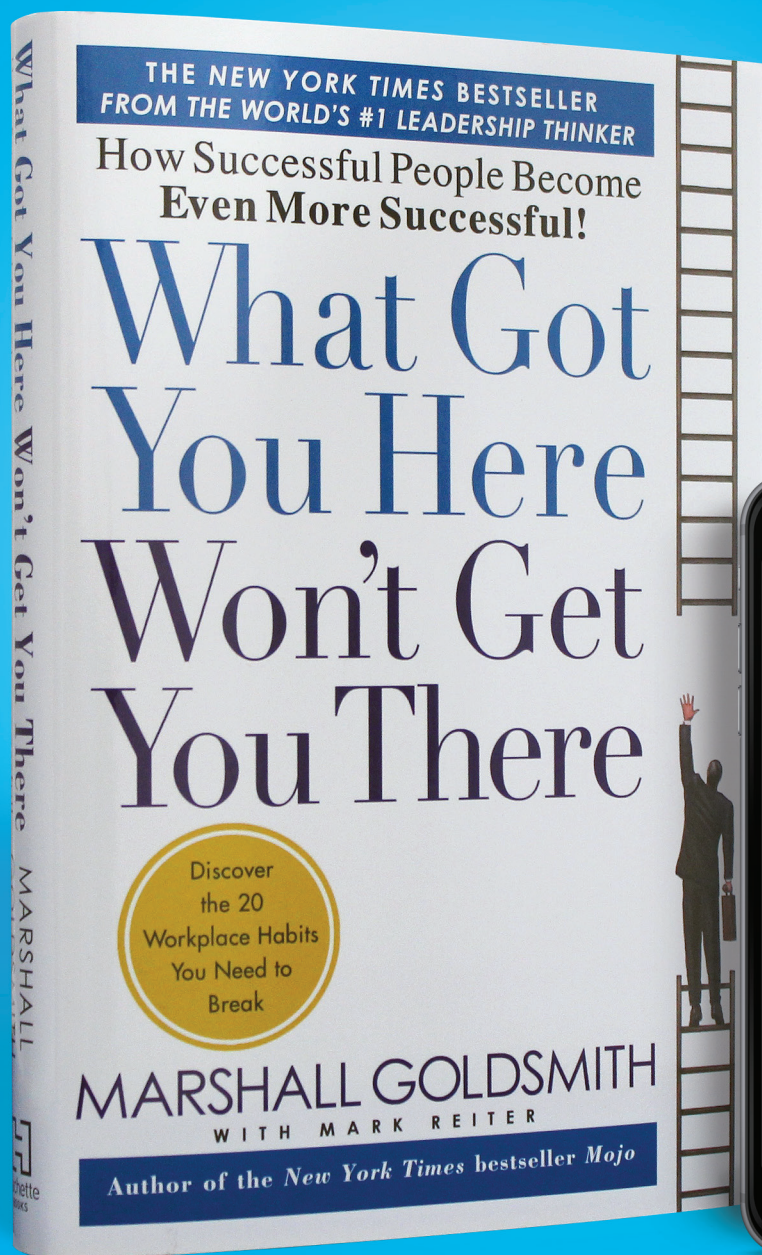
	Miles de personas
Empleado particular	20
Empleado del gobierno	3
Empleado doméstico	-12
Cuenta propia	8
Empleador	-20
Trabajador familiar sin remuneración	-23
Trabajador sin remuneración en otras empresas	6
Jornalero	-41
Otro	4
Total	-55

Fuente: DANE.

En el trimestre enero-marzo, los segmentos de empleado particular y empleo cuenta propia, en conjunto, generaron tan solo 28 mil puestos de trabajo para población entre 14 y 28 años. Estas dos posiciones concentraron el 83,7% del empleo juvenil.

Durante el primer trimestre del año, los segmentos de empleado particular y cuenta propia fueron los que más contribuyeron a la variación de empleo joven, con 0,3 y 0,1 puntos porcentuales respectivamente. Por el contrario, la posición ocupacional de jornalero presentó la menor contribución, con -0,7 pps.

Utilizado por las
10 compañías
más grandes de
Colombia.



Aprenda más en menos tiempo

Desarrolle sus competencias aprendiendo los conceptos claves de cada libro en menos de 10 minutos.

“ Si desea cambiar algo de su persona, el mejor momento para comenzar es ahora mismo. ”

Si desea probar un demo para su compañía favor contactar:
Alejandro Arango Mesa D: 571 482 40 80 / 574 266 74 05 C: 311 600 80 16
AlejandroArango.Mesa@getAbstract.com
Calle 93B #13-30 Of. 207 Bogotá/ Torre Davivienda, Of.1006 Medellín

www.getabstract.com

} getabstract
compressed knowledge®